

Tillie Olsen. *Silencios*. Barcelona: Editorial Las afueras, 2022, 136 pp.

Daniela G. Arcila Medina

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
daniela.arcila@unmsm.edu.pe
ORCID: 0000-0002-9915-7125

Tillie Olsen fue una reconocida escritora norteamericana, galardonada con el premio O. Henry Prize en 1961 por su ópera prima publicada, *Tell me a Riddle*, a los 49 años. Pese a la edición tardía de su primer escrito y a la ínfima cantidad de libros que alcanzó a publicar, su obra ha sido rescatada en 2022 por la editorial Las afueras. El texto en cuestión es *Silencios*, que cuenta con la traducción de Blanca Gago, quien acerca este escrito al público de lengua hispana por primera vez; además, el libro está acompañado por un amplio prólogo en el que Marta Sanz reflexiona sobre el desarrollo de la figura de la escritora y su posición en el orbe literario partiendo de su propia experiencia como autora. *Silencios* se basa en dos conferencias: “Silencios” de 1962 y “Una de doce: mujeres y escritoras en el siglo xx” de 1971. La relevancia de esta reedición se fundamenta tanto por ser la primera en lengua hispana como por su posicionamiento al ser parte de un corpus que amplía el derrotero de los estudios sobre la literatura escrita por mujeres y de los creadores de la clase trabajadora.

Las reflexiones de Olsen diferencian el silencio orgánico del escritor del silencio forzado. El primero es el tiempo que el escritor requiere naturalmente para el desarrollo óptimo de su obra;

el segundo, en cambio, es el silencio que oprime al escritor del grupo no hegemónico sea por género, raza o clase social. Olsen no solo apertura la disquisición sobre la condición del escritor oprimido, sino que los argumentos producto de su reflexión mantienen su vigencia en nuestros tiempos, y dicha actualidad es motivo principal de su reedición. A través de una exhaustiva revisión de testimonios, cartas y diarios, la autora revelará la cruda realidad del escritor marginado: la mujer, el pobre y el racialmente no hegemónico, tal como otrora lo fueron Franz Kafka, Herman Melville o Sylvia Plath.

Proveniente de una familia de inmigrantes rusos de clase trabajadora, la autora referencia ocasionalmente su propio silencio, consecuencia de la clase social y género a los que pertenece. A su vez, sus vivencias son fuente de reflexión y prueba de las dificultades que la fuerza creadora encuentra durante su desarrollo. Por ejemplo, una de las principales dificultades que atravesó fue el problema del tiempo, que, a nuestra consideración, es el eje central que reúne a los escritores del margen. Así, Olsen parte desde la premisa de que toda gran obra literaria requiere la consagración máxima del tiempo del escritor (a excepción de casos particulares) y, en consecuencia, tanto los autores de clase trabajadora como las escritoras que ejercen su maternidad se hallan en un contexto hostil en el que la disyuntiva entre consagrarse o no a la escritura solo ofrece dos posibilidades: la muerte de su espíritu creador o la muerte física mediante la enfermedad y el hambre.

Teniendo en cuenta el factor del tiempo para el desarrollo del texto literario, la carencia de este afecta directamente a la clase trabajadora, que, entre sus diferentes ocupaciones diarias, debe laborar para su supervivencia. La disyuntiva respecto de a qué actividad consagrar su tiempo en realidad no existe, pues para la clase trabajadora no hay opción más que dedicar su tiempo a labores alienantes que garanticen su alimento y la de su familia. En 1962, Olsen señaló este impedimento que acalla a diversos escritores cuyas carencias económicas y su validez

no se restringen a la situación de los autores de habla inglesa, dado que el cuentista peruano, Julio Ramón Ribeyro, escribió en 1968:

Escribir sigue siendo para mí mi ocupación favorita, pero no mi ocupación primordial. Mi ocupación primordial es, como la del 99,99 % de la gente del planeta, realizar durante la mitad del día un trabajo estúpido y enajenante, con el objeto de disponer en la otra mitad de ese mínimo de comodidad y libertad que me permita escribir, si me place. (Ribeyro, 2022, p. 45)

Como en los sesenta, actualmente las condiciones socioeconómicas son determinantes para el desarrollo de la literatura en la medida de que las grandes obras requieren un tiempo de esfuerzo sostenido. Así, Olsen arguye que la interrupción de este esfuerzo sostenido devendría en la turbación del texto literario, y al respecto ejemplifica citando los diarios de Kafka en los que el autor relata su frustración por la mediocridad literaria a la que estuvo condenado por la interrupción que sus tareas cotidianas representaban para su quehacer creativo.

Ahora bien, el problema de la mujer escritora en *Silencios* dialoga constantemente con las ideas en *Un cuarto propio* de Virginia Woolf. La cuestión del tiempo se encuentra aún más arraigado en la figura de la mujer, incluso si esta pertenece a la clase alta a través de dos elementos: la maternidad y el adoctrinamiento. El primer aspecto se presenta como el destino inevitable al cual la mujer está condicionada socialmente a seguir, ya que la femina es víctima de una constante presión colectiva que la orilla a ser madre y atender las necesidades de sus hijos y esposo como una prioridad por encima de su propia vida. Olsen argumenta que la maternidad amordaza las necesidades creativas de la escritora debido a la dinámica basada en la interrupción inherente a ella, pues las necesidades de los niños son perentorias e inaplazables. En ese sentido, denuncia que la mujer no cuenta con una figura de apoyo semejante a la que el hombre posee a través de la esposa.

Sobre el adoctrinamiento de la mujer, esto se relaciona con el concepto del ángel del hogar; además, Olsen critica que a la fêmeina se le haya enseñado a anteponer los requerimientos de los demás, apropiándose de las carencias y satisfacciones de sus seres queridos como propias, lo cual está ligado con la maternidad y la convicción de que los triunfos de su prole también son los suyos. La mujer avasallada a este dictamen no solo abandona su vida con la finalidad de impulsar la de sus hijos, sino las de otros familiares. Así, incluso si la mujer se priva de su propia descendencia, termina sirviendo las necesidades de otras personas, tal es el caso de Emily Dickinson, quien no se casó ni tuvo hijos, y quedó relegada durante un periodo al cuidado de sus parientes.

Aparte del problema del tiempo, podemos atisbar la idea del pasado distinto que se encuentra transversalmente en la obra de Olsen como causa de silencios masivos. En el caso del escritor de clase trabajadora, el pasado distinto está en sus antepasados cuya clase es estadísticamente igual o menos privilegiada. La carencia de recursos económicos dificulta el acceso a la educación, hecho que termina desencadenando silencios en serie. El pasado diferente también afecta a la mujer en tanto la perspectiva humana del mundo o de la literatura es masculina. Cuando se resalta que la mujer no ha contribuido al saber de la humanidad de forma equiparable al hombre, Olsen argumenta que se debe destacar los pasados diferentes de ambos, puesto que la perspectiva femenina se ha omitido históricamente y los rezagos de ese silencio ocasionan que muchas se pregunten si tienen algo importante que decir.

Estos silencios que Olsen devela en su obra oscurecen la producción literaria; y las condiciones que aplazan el trabajo creativo de los escritores conllevan a la interrupción sostenida que se desarrolla como un hábito que merma la calidad del texto literario. En algunos casos, los silencios incesantes terminan acallando o atrofiando el talento creador del escritor debido a su clase, raza o sexo.

En suma, consideramos que el rescate de este texto ha sido pertinente y necesario toda vez que los argumentos expuestos por Olsen nos invitan a reflexionar acerca de la determinante influencia de las condiciones materiales y sociales en la construcción del sujeto creador, así como en el desarrollo de sus obras. La vigencia de sus escritos halla su razón más álgida en el contexto hispanoamericano habida cuenta de que los niveles de pobreza dificultan, en mayor medida, el surgimiento de escritores; o en el que la figura del ángel del hogar se muestra con mayor intensidad y la maternidad consume el tiempo de la escritora y condena a quienes procuren deshacerse del peso de lo que se les ha impuesto por nacimiento.

Referencias

Ribeyro, J. (2022 [1976]). *La caza sutil*. Alfaguara.